

PRECIOS DE SUSCRICION

Un trimestre 10 PERROS grandes en toda España.
Número suelto... UNO.
Número atrasado 3 CHICOS.
A los tenderos que los quieran por arrobas se les hará una considerable rebaja.
Anuncios á precios convencionales.
No se admiten comunicados.

EL PERRO.

CONDICIONES

Pago adelantado.
Publiquense ó no, no se devuelven los originales.
Cada autor saldrá responsable de sus LADRIDOS sean ó no literarios.
La correspondencia á la PERRERA Caballeros 3 principal, No se admitirán desafíos.

PERIODICUCHO GUASON—CONRIBETES DE FORMAL—ESCRITO CON LA INTENCION—DE TRATAR Á TODOS MAL.

LADRARÁ UNA VEZ CADA SEMANA. (mientras no le dé morcilla el Sr. Fiscal.)

ESPLICACIONES.

Por fin... sucedió pero el asunto no ha tomado el giro que *algunos* deseaban.

El lunes al ir á recoger las cuartillas de nuestro Director *Dogo* nos encontramos con una carta suya concebida en estos términos:

«Querido *Palomo*: Por circunstancias imprevistas y por no perjudicar á una persona que nada tiene ni tendrá con EL PERRO, me veo precisado á dejar su direccion quedándome como simple colaborador de sus *Aullidos Literarios*,

«Comprendo que algunos tacharán mi manera de proceder, de cobardia pero los que como tu me han tratado á fondo y conocen mis escritos de EL PERRO y de otras publicaciones de su género, me harán la justicia debida y verán que no es el temor lo que me obliga á separarme de esa redaccion.»

Tuyo siempre.—Antonio Liminiana (*Dogo*.)

Respetamos la determinacion de nuestro amigo, y concedores de las causas que la motivan, la encontramos muy puesta en razon. Deploramos; no, la pérdida de un amigo del alma, porque la amistad que con Liminiana nos une tiene raíces profundísimas, pero si la de una pluma maestra la de un compañero leal y la de una inteligencia vigorosa y noble.

Creeríamos faltar á nuestro deber si siguiendo el consejo de nuestro amigo callásemos las causas que á separarse de nosotros le han impulsado.

Por nuestros escritos están ya enterados los lectores de la série de *amaños* y *pequeñeces* de que hemos sido víctimas. En vez

de disminuir ha ido aumentando por grados esa *guerrilla* que se nos hace, llegando hasta el punto de mezclar y comprometer á quién *nada absolutamente* tiene que ver con nosotros,

El Sr. Liminiana como menor de edad es lo que vulgarmente se llama *un hijo de familia*.

En otros países donde impera la cordura, y se tiene el convencimiento de que la edad no influye para que un hombre demuestre sus ideas sin que éstas lleguen á salpicar á los que le rodean, el Sr. Liminiana seguiría al frente nuestro con gran contento de todos; pero desgraciadamente esa libertad de miras no reza con nosotros.

Estamos rodeados de *politiquillos* de meneguada inteligencia y oscuros antecedentes, muy poco dispuestos á tolerar que nadie les saque los trapos á relucir, y poco acostumbrados á defenderse como Dios manda, buscan, como única áncora de salvacion y en la oscuridad la muerte del enemigo sin reparar en los medios.

EL PERRO es por ahora ese enemigo temible el único que ha osado arrojar el delito al rostro del culpable y por tanto la muerte de EL PERRO es hoy el único ideal de *algunos*.

Si para conseguirlo atentaran solo á sus redactores, nos tendría sin cuidado; pero detras de nosotros, *mejor dicho*, detras de Liminiana hay una respetable personalidad á la cual procurarían, si no lo han procurado ya, mezclar en nuestros asuntos.

Antes de que esto suceda, nuestro amigo se ha separado de nosotros.

Ha hecho bien.

Nuestro redactor *Palomo* se ha encargado de la direccion de EL PERRO.

Vayan por su cuenta algunas explicaciones. Se ha corrido por ahí la *estupenda* noticia, de que EL PERRO estaba al servicio de los republicanos.

Esto por si solo, da material para escribir un artículo satírico de primera fuerza; pero no está la Magdalena para tafetanes.

¿En qué habrán conocido que somos republicanos?

Nuestros escritos han sido siempre desapasionados; hemos censurado á todos los que merecen censura sin reparar en su color político; en nuestros propósitos del primer número, decíamos que somos *independientes*.

Lo somos en toda la estension de la palabra.

¿Es acaso que no se comprende el interés que nos guía al publicar un periódico de la índole de EL PERRO?

Si es esto, nuestro interés lo esplican sobradamente nuestros pocos años.

Solo en la juventud se anidan las nobles aspiraciones; solo la juventud espone sus ideas sin mácula de pecado, porque ningun interés mezquino la guía; y por fin solo la sangre joven se subleva á la vista de arbitrariedades ó actos reñidos con la legalidad.

¿Quién mejor que una *cabeza de chorlito* para fundar y llevar adelante una publicacion de la índole de EL PERRO?

En nuestro primer número debimos poner á guisa de esplicacion, la célebre quintilla de Blasco:

«Sustos daràn y nó pocos
estas dos calamidades;
pues apesar de sus mocos,
solo los niños y locos
saben decir las verdades.»

quintilla que nos sienta á las mil maravillas, y que esplica hasta cierto punto, nuestro modo de ser.

Por otra parte dijimos en nuestro saludo á la prensa, que no teníamos *dignidad de quintalla*, ¿cómo puede ser entónces que nos hayamos convertido en mero instrumento de un partido político?

Buenas ó malas, nuestras ideas son hijas nuestras, y *ni por nada ni por nada* dejare-

mos de dar al público lo que nuestra conciencia nos dicte.

Cuanto ha dicho EL PERRO hasta ahora, lo hacemos nuestro, y ni rectificamos una letra de todo ello, ni nos separamos de la senda trazada.

Si alguno se cree molestado en su dignidad injustamente, ahí están los Tribunales de Justicia y en caso que no quiera apelar á ese medio extremo, queda un recurso, el más noble; la prensa.

Si en algo de todo lo que hemos dicho hay falsedad, preséntense datos que destruyan los que nosotros tenemos, y tengase la seguridad de que si se nos demuestra que estamos mal informados, nos apresuraremos á rectificar dejando las cosas en su lugar merecido.

Mientras vienen esos datos, nosotros seguiremos recogiendo otros de lo *mucho bueno* que sucede por esta Capital y los publicaremos sin miramientos de ningun género.

Nosotros apelamos á la ley de las represalias.

Salió EL PERRO sin mala intencion y se le hizo una guerra innoble; aceptamos la guerra pero nosotros la haremos con nobleza.

Y el que no esté contento que *tome quina*.

Los *Chuchos* de la Redaccion.

EPÍST A.

Sr. D. Federico Serantes.

Muy Sr. mió y Gobernador. Pasan muchísimas cosas que yo se y V. no sabe (y digo no sabe porque estoy seguro que si las supiera V. las corregiria) y, francamente, siento deseos irresistibles de que sepamos los dos lo mismo, para conseguir lo cual, le escribo estos *cuatro englones*, que me alegraría encontrasen á V. en la mas cabal salud. La mía es buena (A. D. G.)

Pues es el caso, Sr. D. Federico, que lo que sucede en Balaguer no sucede en ninguna parte del mundo (esceptuando el Africa y otros países mas ó menos salvages).

El infeliz que por su mala estrella, ó huyendo de la *enfermedad reinante* se *embarca* para aquellas tierras, difícilmente puede esplicar á su familia las impresiones de viaje, por que es punto menos que imposible salvar la pelleja.

Me refiero á las fumigaciones ejecutadas por un

médico que debió aprenderlas en algun tratado de cocina.

Ya verá V. de que medios se vale el Galeno en cuestion, para hacer estragos.

Llegan los infelices viajeros, y son encerrados en un barracón que no tiene ni una mala rendija para respirar, y en cuyo interior está constantemente encendido el *incensario*, como si dijéramos el arma homicida, produciéndose una atmósfera capaz de tapar la respiración y asfixiar á un elefante.

En esta situación me los tienen hasta *siete minutos* encerrados, haciendo el Doctor muy poco caso de los gritos de angustia de sus víctimas; y aun á veces me los manda callar por un alguacil, que así sabe él de urbanidad como yo de cantar misa.

¡Figúrese V. Sr. D. Federico de mi alma en que estado saldrán de allí aquellos infelices! Son en gran número los que salen medio asfixiados.

Me dirá V. que debe hacerse así desde el momento que el tal médico se espone á las consecuencias encerrándose con los viajeros, pero ¡ah Señor Gobernador! si el médico hiciese tal cosa, ya vería V. como no estarían tanto tiempo encerrados.

Por que ha de saber V. que mientras dura el suplicio, él se entretiene en fumar cigarrillos sentado muy tranquilamente á la sombra de un árbol próximo. Y aun hace mas; el día que comprende que la indignación de los fumigados llega á su colmo, desaparece, como por escotillon, del *lugar del suceso* antes de que se abra la puerta del *chiquero*, dejando para el mal educado alguacil todas las consecuencias.

Sería preciso, no solo preciso sino humanitario, que hiciese V. comprender á ese Galeno en miniatura, que aun cuando un título de médico dá amplias facultades para matar á mansalva, debe tenerse en cuenta que todos somos hermanos y como tal hemos de querernos; que así lo dispone la ley de Dios.

No crea V. que aqui concluye todo.

En este asunto, como en todo lo de la tierra, hay tambien privilegios.

Digo esto, por que se han dado casos de entrar impunemente viajeros en Balaguer, á la vista del médico dichoso, y de los compañeros de viaje á los cuales no alcanza el privilegio dicho.

Ya ve V. Sr. Serantes, que la cosa tiene *miga*, y que es preciso que V. tome cartas en el asunto; pues de lo contrario va á morir media humanidad á manos del médico de Balaguer.

Y sin otra cosa por hoy de particular, prometo á V. un aplauso si corrige esos abusos sin atento S. S. Q. B. S. M.

PALOMO

A LOS CHUCHOS DE ESA REDACCION.

«OTRO PERRO.»

Si, queridos chuchos; otro perro que se la quiere

echar de *periodista*, que quiere *ladrar* en compañía vuestra; que va á lanzarse los domingos por esas calles, no porque necesiteis de auxilio, pues mas que cachorros parecéis perros viejos en el arte de *hustear aullar* y *morder* bien, sino porque he *sentido decir*, como dicen algunos, (y no aludo á cierto alcalde constitucional), que quieren daros la *bola* y apelar á toda clase de medios para volveros á la *perrera*.

Salisteis de ella para emprender una campaña de desinfección en nuestra ciudad, y porque con vuestros ladridos habeis mostrado á las gentes algunos focos de miasmas, pretenden poner el *bozal* aunque sea á *palo limpio*, ó meteros á viva fuerza en vuestro hogar doméstico.

¡Ba! Reiros de los bichos que tal intentan.

Afortunadamente teneis buenos *colmillos* y no sois de esos perros que ladran por el gusto de ladrar, escurriendo el bulto ante una amenaza de cualquier chiquillo ó autoridad de monterilla.

Pero, de todos modos, amigos míos, es cierto, ciertísimo que es muy peligroso salir a la calle en estos tiempos de *ca* or asfixiante y de atmósfera cargada de venenosos insectos.

Exponerse á un tabardillo ó á una pataleta fulminante solo pueden hacerlo un Villaverde ante una cartera de ministro, ó un Costa y Terré ante la perspectiva de ver pregonado todos los días su nombre á trompetazo limpio.

Abandonar la morada tranquila de la perrera no para ir á Biarritz, San Sebastian ó la Granja á disfrutar de aire fresco y buen humor, y ponerse á distancia de los microbios, como saben hacerlo los personajes de pró á lo Romero Robledo, sino para *hustear* los focos de infección de las epidemias colérica y conservadora, esto mas que arrojo es temeridad, mas que valor, imprudencia.

Creéis que vais á contraer méritos ante la humanidad porque son vuestros fines humanitarios, y olvidais que el hombre es el animal mas ingrato de la tierra.

La petulancia y la vanidad no os perdonarán jamás vuestros insidiosos *aullidos*, y ya veis como han empezado á fulminar sus iras contra vosotros.

Son, compañeros míos, muy temibles los sabios de relumbron y las figuras decorativas de Realorden.

¡Que son nobles vuestros propósitos! ¡que son puras vuestras intenciones!

Buenos tiempos atravesamos para que unos y otras se respeten. ¿No veis que mandan los conservadores?

Un amigo mio, y vuestro tambien, el doctor Ferran concibió y estudió un antídoto, un preservativo contra el cólera. El propósito no puede ser mas puro; la intención no puede ser mas noble; purificar la sangre y el estómago del hombre, limpiándolos de esos asquerosos bichos que corrompen la primera y destruyen al segundo; y dijo primeramente Romero

Robledo; ¿a mi con esas? y repitieron à coro los doctores húsares, ¿a nosotros con esas?

Hasta el encopetado corresponsal de "El País", se irguió à lo Cánovas, tosió fuerte y mirando à Ferràn de soslayo, exclamò: ¡infeliz pigmeo! Y escupiò por el colmillo las mil sandeces que los asalariados enemigos del popular médico habian inventado contra el procedimiento de la vacuna anti-colérica.

¿Quereis mas pruebas de que no se respetan en este país las intenciones puras?

Ahí teneis à Cos Gayon, el sábio, el flamante hacendista. Se halla el bueno del ministro al frente de un departamento en el que todo son apuros: rodeado de *ingleses* que le acosan, que le asaltan, que amenazan estrujarle concibe un plan de salvacion magnífico. ¿Cuánto son los *ingleses*? se pregunta. ¿Dos millones? Si, se contesta. A esta cifra deben ascender los que cobramos del presupuesto. Y, ¿no son unos diez y seis millones los españoles que pagan y de estos la inmensa mayoria son trabajadores que se mueren de hambre? Pues abreviemos los sufrimientos de los últimos. Recargando las tarifas de consumos habrá de sobra para pagar à los *ingleses*; engordarán los acaparadores de artículos de comer, beber y arder exigiendo en la venta el duplo, el triple ò el cuádruplo del recargo, y acabarán de una vez sus penas los que se mueran por no poder soportar los sobrecargados precios.

No es buena, pura y hasta humanitaria la intencion del ministro?

Pues ya habeis visto como ha sido acogida en Lérida, Huesca, Reus y la mayoria de las grandes poblaciones.

¿Quereis todavia mas pruebas?

Hace muy pocos dias, ó noches que esto no hace al caso, un joven de esta ciudad, por cierto muy estimado, muy encopetado y muy neo, ¿joven y neo direis vosotros?; pues si, joven y neo, por mas que parezca estraño, propuso en una reunion *sanitaria*, una medida idem, extraordinariamente idem, esto es, *sanitaria*; nada menos que el confiar à los padres jesuitas la mision de cuidar, asistir y sanar el cuerpo y alma à los enfermos coléricos,

¿Còmo imaginar que tan caritativa tan santa proposicion no mereciese buena acogida?

Pues no, amigos míos, no la mereció; y lo peor del caso es que cuando se enteraron de ella las gentes, levantose nn general clamoreo en su contra, pero por supuesto entre los liberalotes, entre esa canalla de Lucifer que no frecuenta los cepillos de las ànimas, ni reza à San Roque para que nos libre de la epidemia.

Ahí teneis tambien otra prueba de ingratitud para con un personage leridano. Me refiero al señor Alcalde.

El se afana, sedesvive, emplea todo su tiempo, oda su actividad que no es poca, todo su celo, que

es grande en desinfectar la poblacion, en adoptar medidas higiénicas à todas luces convenientes, en acudir con auxilios à todas partes y porque no quiere acceder al ruego de que se supriman los signos exteriores con que anuncia la Iglesia los últimos momentos de un moribundo ó su fallecimiento, le censuran, le denuestan le maltratan.

¡Desagradecidos!

Precisamente él lo ha dicho y él lo sabe, porque nuestro señor Alcalde sabe mucho y dice muy bien todo lo que dice, máxime cuando habla en extranjero, es decir, en castellano, "Aun y en todavia se meterán mas cuerpos en susto" no; lo he dicho mal; mas sustos en cuerpo: no, tampoco; queria decir que si no oyen por esas calles *la campaneta del Santo Viático* y no ven en los balcones las *banderas mortuorias* y no resuena en los aires el *rezo* del sacerdote ni *rezo*, ni *banderas*, ni *campaneta*, servirán como medios de distraccion y de abstraccion, útil la primera para el cuerpo ya que la distraccion es un preservativo contra el miedo y conveniente la segunda para el alma ya que está abstrayéndonos de las cosas mundanas al ver con el ejemplo vivo de los muertos difuntos la facilidad de cambiar de morada, se preparará depurará y santificará para ir derechita à alcanzar las cosas divinas."

¿Y luego dirán que nuestro Alcalde no es razonador, ni previsor, ni filósofo!

Y muy *teologista*, y muy religioso solteron que es el indino!

¿Pero à que aducir mas pruebas, à que salir de casa para dejar demostrado que no estiman en lo que vale los sacrificios generosos?

Vosotros con buen fin, con rectitud de miras, con grandeza de propósitos habeis iniciado una campaña de desinfeccion en nuestra ciudad, y ya no es solamente *la perricida* mano del municipal que os busca por esas calles para suministraros la estrignina bola, sino que otras manos os señalan à las iras de la fatuidad como *perros rabiosos* y se os amenaza hasta en el sagrado del hogar doméstico, en vuestra propia *perrera*.

El mismo huesped del Ganges no os perdona que en vez de usar el agua bendita de Lourdes para ahuyentarle, empleeis los chispeantes ladridos que desalojan el mal humor y la tristeza, agentes poderosos de que se vale para ejercer su accion brutal y homicida.

El microbio conservador anota en la cuenta de sus odios, la presa que haceis con vuestros mordiscos en sus carnes repletas de savia y sangre del infeliz y sufrido pueblo español, el pacientísimo Job de nuestros tiempos, el Cristo moderno que ofrece la espalda à los azotes, despues de haber presentado el rostro à la inmunda saliva y à las bofetadas de sus sayones.

No se os perdona tampoco que andeis à caza de gazapos literarios: el ofrecer mansamente vuestra

piel à la recíproca, no desarma la mano airada que ha sufrido un mordisco pues no se curan estas llagas con reaplicaciones de cantáridas.

Y..... ¿á que enumerar todos los peligros que correis? De sobra teneis olfato para conocerlos y valor para arrostrarlos por mas que fuera mejor para vuestro pellejo imitarais á los hombres que saben nadar y guardar la ropa. Si en vez de látigo satírico cogierais el incensario que manejan algunos de estos, ni os escatimarian sus halagos los poderosos, ni os faltarian toda clase de provisiones y regalos en la *perrera*.

Con todo y à pesar de todo, yo que con razon ó sin ella paso por el mas humanitario de los perros, y sea dicho con modestia lo soy mas que muchos hombres, yo perro romo y viejo, pero no romo de entendimiento ni viejo de chochez como cierto anti-blafemo personaje, me complazco en reconocer muy laudable vuestra tarea, me asocio con regocijo á ella y os felicito con calor por vuestras primeras salidas, deseàndoos en las sucesivas la misma cosecha de aplausos y de *perros grandes* con que ha premiado el público leridano vuestro arrojito.

¡Ea chuchos, à proseguir con brio la campaña y permitid que estreche vuestras manos entre las suyas vuestro affmo. compañero

Terranova.

Aullidos Literarios.

VOLUBILIDAD.

Entre rosas y jazmines
y al abrigo de una parra
que grata sombra le presta
con sus hojas esmaltadas,
se destaca como un nido
resguardado entre las ramas,
la blanca y bella casita
la casita de mi *Charra*.
Y esta casa aunque pequeña
es para mi mas preciada,
que el palacio suntuoso
del espléndido monarca.
Porque sus blancas paredes
aunque miserables, guardan
la muger en quien yo cifro
mi porvenir y esperanza.

.....
Esto dije en otros tiempos
recordando à la que amaba;
mas como temprano ò tarde
todo en este mundo pasa,
al mirar otras mugeres
mas hermosas que mi *Charra*,
toda aquella poesia
se me figuró prosaica,
y ya no encontré belleza

ni en las flores, ni en la parra,
ni en aquella casa hermosa
que antes tanto me encantaba.
*Ahora, mejor prefiero
el palacio del monarca,
que la pequeña casita
la casita de mi Charra.*

A Liminiana.

MORDISCOS.

El Sr. Albiñana primer teniente de Alcalde, no tiene perdon de Dios.

¡Cuidado si tiene el hombre mania con los melones. No pasa dia que no mande tirar al rio gran número de ellos.

Sin embargo hace bien.

Yo solo lo siento por algunos tipos que andan pór ahí.

**

¡Respiremos!!!!

Yo no temia morir del cólera; todo mi temor era por si me enterraran vivo.

Pero gracias á lo previsoras que son nuestras Autoridades, estoy libre de todo temor.

Aun cuando se lleven á los cadáveres inmediatamente despues de empezar á serlo, no crean Vdes. por eso que los entierran enseguida ¡qué disparate!

Los dejan bien clavaditos en sus respectivas ataúdes por espacio de 24 horas por si acaso á alguno se le ocurre volver al mundo; y en estas 24 horas no les interrumpe nadie, por que *ni guardian* tienen siquiera.

Si alguno vuelve en si ya se desclavarà él solo, y se vendrá á su casa; por que lo que yo digo; el que esté muerto no necesita que lo vigilen y el que está vivo puede arreglarse el solo perfectamente.

**

Tenemos algunos tenientes de Alcalde que no nos los merecemos.

Ahora que podrian lucirse cumpliendo con su obligacion, creen mas conveniente estarse metiditos en sus casas; y los que tengan quebraderos de cabeza que se los pasen.

¿Si creeran esos señores que la vara sirve solamente para ser lucida en las procesiones?

¿No les sirve de estímulo la conducta nunca bien ponderada del Sr. Costa y de alguna otra autoridad?

Vamos hombres cumplan Vds. con su deber como *Alcaldes* y como *cristianos* ò dejen Vds. esa vara ya que no saben en que circunstancias deben hacer uso de ella.

Conste que no aludimos á todos; hay honrosísimas escepciones.

**

De los adelantados es el reino de los cielos!

Yo siento que esto sea verdad, *por el País* que de seguro irá a parar a las calderas de *Pero Botero*.

En su número del día ocho, dice que Don Pedro Usos tomó posesión del cargo de inspector Jefe de Orden Público, en el día anterior.

La noticia no lleva más que *seis días* de retraso. Con que ayúdenme Vds. a sentir.

Haciéndome eco de un rumor que ha circulado por ahí con bastante insistencia pregunto al Sr. Alcalde.

¿Es cierto que en uno de los días de la pasada semana sintióse atacada por la enfermedad remanente una mujer natural de Fraga y domiciliada en Lérida, y que al ir en busca de médicos, hallóse con que ninguno quiso asistirle, por que no estaba *aconductada* con ninguno?

¿Es cierto que en vista de esto, recurrióse al médico municipal, y que este señor contestó en muy malos términos al recado, y que no fué a visitar a la enferma, ó llegó tan tarde, que tuvo tiempo de morirle la paciente?

Nosotros no podemos creer esto de ninguna manera, por que no se concibe esa falta de caridad y de sentido comun, en quien por *obligacion* debe tener ambas cosas.

Sin embargo, suplicamos al Sr. Costa que vea de aclarar los hechos, y en caso de existir la falta aplique el merecido correctivo sin contemplaciones como lo exige la gravedad del hecho.

¿A donde iríamos a parar?

Ahora salimos con que el asunto aquel de las *mulillas* de que hablé a Vds. en el número pasado, tiene muchísima *mas miga* de la que yo me figuraba.

Y si no ya lo verán Vds.

Pues... para las pasadas ferias y fiestas fueron contratadas las dos músicas militares por el precio de ochenta duros cada una.

Pasó un mes sin que nadie fuese a reclamar el dinero, hasta que por fin en Junio presentóse un oficial con aquel objeto y cobró.... en promesas.

Pasó otro mes y otro mes, y se repitieron las promesas sin que llegase nunca el dinero, y esta es la hora que no ha pagado todavía la Junta ni un céntimo de esta cuenta.

Siguiendo nuestras averiguaciones hemos sabido que lo mismo que les sucede a las músicas, les pasa a muchísimos industriales y comerciantes de esta capital; en una palabra; nuestro Municipio *no ha pagado casi nada* de aquellas fiestas.

Ahora se me ocurre preguntar: si no se ha rifado nada; si no se ha pagado nada ¿en qué se ha invertido el dinero recaudado exclusivamente para las ferias y fiestas?

Por otro lado, según la ordenanza, las tres cuartas partes de lo que por trabajos extraordinarios

recaudan las músicas militares, pertenecen a los individuos que componen la banda, y la cuarta parte restante, ingresa en la caja del Regimiento.

Pues bien; por culpa de la Juntita dichosa están las cajas de los Regimientos de Lérida en descubierta, cosa que no se ha visto en ninguna parte del mundo.

Item mas, los comerciantes tienen sus géneros entregados, y los industriales sus trabajos hechos, sin poder percibir ni un céntimo de lo que es muy suyo.

¿Se convence Vd. señor Costa de que administra V. muy mal nuestros intereses.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

R. F. Lérida.—¡Pero que *burro* debe ser V!

D. M. P. (Mollerusa)—Prometemos ocuparnos del asunto, por que empezamos a escamarnos de los señores de Correos.

Ya ve V. que nosotros no tenemos la culpa de que haya *perros embozados*, como V. dice muy oportunamente, que quieran leer *de gorra* nuestro periódico.

D. R. L. Coruna.—Agradezco tus deseos con respecto a EL PERRO, y te prometo publicar tu poesía.

D. V. T. Balaguer.—La palabra *sol* no consueña con *melon*; pero este rima muy bien con su apellido.

Anónimo Lérida.

¡Se habrá V. quedado muy satisfecho escribiendo tanto disparate y tanto sin gracia! Mire V. que tiene *punta* aquello de los *adanes vendedores* de EL PERRO..&

¿Si pretenderá V. desbancarlos para ocupar su puesto?

SUSCRICION a favor de los enfermos pobres de esta capital.

NOMBRES.	Etas.	Cmos.
Doña Isaura Perillan de Serantes..	10	"
" Matilde Ballespi.	5	"
" Francisca Robles de Pared.	5	"
" Juana White de Liminiana.	5	"
" Dolores Tejedor de Vicen.	5	"
" Julia Sechi de Trueta.	5	"
" Pilar Jover.	1	"
" Francisca Palatsi.	1	"
La Redaccion de El Perro.	25	"
D. Antonio Soteres.	1	"
Sres. Gallart y Monserrat.	1	"
Ramon Grau.	2	"
Total.	66	

(Se continuará.)

DESINFECTANTES

DE TODAS CLASES.

PRECIOS MÓDICOS

DROGUERIA BARCELONESA

Calle Mayor no. 36-Lérida.

Imp. de F. Carrués.

SECCION DE ANUNCIOS.

SE CONSTRUYE CALZADO

DE
TODAS CLASES

SUPERIOR EN CALIDAD

con arreglo á los últimos
figurines de Paris.

Zapateria de Juan Suñé Novellas

MAYOR—NÚM. 32—LÉRIDA.

SE CONFECCIONAN Á MEDIDA

y en toda clase de géneros cuantos
capitichos existen para

SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Tambien hallará siempre le
público grandes existencias de
elegantes botinas y zapatos
bajos de diversas formas.

FARMACIA DE J. BARÓ

Calle Mayor núm. 76 frente al Gobierno Militar

LÉRIDA.

elaboracion confeccion o preparacion de
toda clase de medicamentos.

NO SE ADMITEN CONDUCIDOS	DESPACHO PERMANENTE DE DIA Y NOCHE
à sean	à
ajustes à iguales.	precios reducidos.

QUINCALLA

MERCERÍA Y PAQUETERÍA

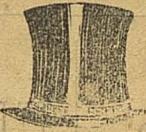
DE

ALCAYNE Y TERRÉ

MAYOR, 13

LÉRIDA.

MAYOR, 13

Al Eco de  la Moda

Fábrica de sombreros y gorras de todas clases

DE

FRANCISCO COSTA

PÓRTICOS BAJOS—NÚM, 13—LÉRIDA.

El dueño de tan antiguo como acreditado establecimiento,
tiene el gusto de participar à sus numerosos parroquianos, que
ha recibido un con pieto y variado surtido de sombreros y gorras
de última novedad, procedentes de las mas acreditadas
fábricas del pais y extranjero.

Gran surtido de sombreros de paja de todas clases.

LA LÁMPARA MODERNA

LAMPISTERIA

DE DOMINGO PLUBINS

CALLE MAYOR NÚM. 6

LÉRIDA.

Bateria de cocina.—Objetos de metal blanco.—Artículos para Iglesia.—Gran surtido de camas de hierro.

Gran surtido de géneros del pais
y del extranjero.

Sastreria de Luis Cardús

Mayor 37,—Blondel 19

LÉRIDA.

EN LA DROGUERIA

DE LA

ESTRELLA DE PLATA

MAYOR 54 LÉRIDA.

Encontrarán sus numerosos parroquianos los mas puros desinfectantes
y á precios muy módicos.

RELOGERÍA

JOSÉ NAVARRA

SUCESOR DE LOS SRES. MUÑOZ E HIJO

CALLE MAYOR, NÚMERO 8, LÉRIDA.

Reloges de niquel de 2 à 10 duros.
id. de plata de 3 à 35
id. de oro de 16 en adelante.

Almacen de Muebles

DE

Joaquín Lopez

82—MAYOR—82

LÉRIDA.



ALMACEN DE MÚSICA

PLAZA DE S. FRANCISCO NÚM 1.

Pianos, armoniums, acordeones, melofones, guitarras, violines y toda clase de instrumentos para banda militar.

Se componen toda clase de instrumentos.

PRECIOS ECONÓMICOS.

Eduardo Andreu

Sastre

Calle Mayor, 27, Lérida

SE CONFECCIONAN

TRAJES Á LA ÚLTIMA MODA.



RIDAURA Y ESCUDER

Máquinas para coser de los mejores sistemas.

Especialidad para zapateros y sastres.

Máquinas para hacer ojales.

Venta á plazos de diez reales semanales

Composturas de todas clases

26—MAYOR—26.

Drogueria Barcelonesa

DE

ANTONIO PLANAS.

Calle Mayor, número 36

LÉRIDA.



DROGAS, COMESTIBLES COLONIALES
PERFUMERIA, PINTURAS, BARNICES.

CAFÉ SUIZO

SORBETES DEL DIA.

Mantecado.
Café helado.
Limon.
Horchata.
Agraz.

ZAPATERIA

DE

ALDOMA.

Gran surtido de calzado de todas clases, y precios, confeccionado en la misma casa.

PRECIOS REDUCIDOS.

Mayor, 104, cerca la Catedral.

LA

ELEGANCIA.

En este establecimiento encontrará el público un variado surtido en camisas, cuellos, puños, corbatas, pañuelos, calcetines, pecheras, gemelos, alfileres y todo lo concerniente al ramo de camisería y novedades.

Mayor 25.

ENRIQUE MIAS.

Mayor 15 y Plaza de la Libertad 1.

Habiendo en existencia en dicho establecimiento, un gran surtido de lanas para señora procedentes de la última liquidacion, se ponen desde hoy á la venta con una segunda rebaja en los precios.

Sederías, lanerías, géneros de punto & &.

Especialidad en noovedades para caballero.

FERNANDO SERRAT

AGENTE DE NEGOCIOS

Calle Mayer nùm. 62

LÉRIDA.

Agencia de Negocios

DE

Eduardo de Llanos

Esta agencia que con tanto éxito se viene dedicando á la geston de negocios de todas clases, ofrece sus servicios al público, en la seguridad de que sus favorecedores, quedarán complacidos de la prontitud y economia con que se tramiten los asuntos que se le confien.